

Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D
CERVANTES



Marcas de terra sigillata en caracteres ibéricos. Protemus en Azaila Antonio García y Bellido

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 32, n.º 99-100, 1959, 164-166. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

© Antonio García y Bellido

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Marcas de terra sigillata en caracteres ibéricos. Protemus en Azaila

Antonio García y Bellido

[164→]

En el rico yacimiento hispano-romano de Azaila aparecieron varias marcas ibéricas de alfarero impresas con sello sobre ciertos recipientes. Fueron publicadas por Cabré en su *Corpus de Azaila*, Madrid 1944, fig. 15. Una de ellas sobre un recipiente (fig. 1, A), [164→165-] que su editor llama "mortero". El sello puede verse en la fig. E. La descripción que de él hace es la siguiente: "Contorno de suela de zapato... en negativo en el borde de la boca".

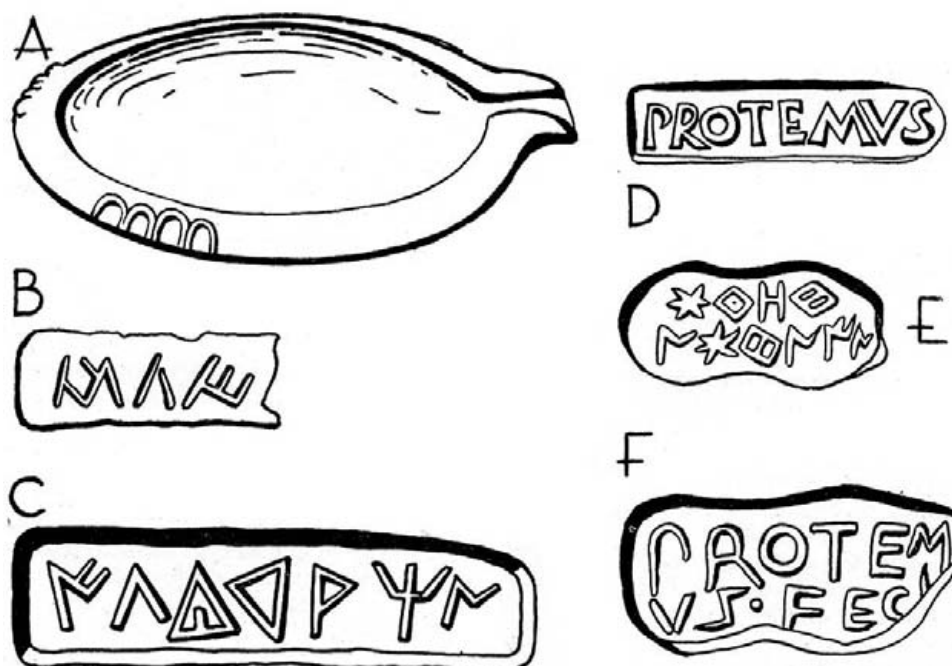


Fig. 1.

No bien salió a la luz el trabajo acabado de citar, don José Vallejo (cuya inesperada muerte ha sido una gran pérdida para los estudios ibéricos de carácter lingüístico) se fijó en el referido sello y trató de él en una nota que ha pasado sin comentario hasta ahora ¹. El llorado colega y excelente amigo leyó plausiblemente este sello así: PROTE/ N POTENIN, lectura que justifica en su erudito comentario. Pero, además, Vallejo, sagazmente, vio que entre las demás marcas publicadas por Cabré en el lugar ya citado había

¹ Ver J. Vallejo, La escritura ibérica, *Emerita*, 11, 1943, 473 ss. El número de *Emerita*, aunque con fecha 1943, salió —como es de suponer— después del trabajo de Cabré.

otra latina, también en forma de "suela de zapato" (por usar de la gráfica expresión de Cabré), cuya lectura (fig. F), clara y evidente, dice: PROTEM / VS . FECI. Es curioso que a esta coincidencia se suma aún otra, cual es la de hallarse también en un "mortero" del mismo tipo que el que lleva el sello ibérico. Vallejo dedujo, lógicamente, pues, que ambos sellos eran del mismo alfarero: PROTEMVS, y que la última parte de ambos tendrían el mismo significado, concluyendo con esta pregunta: "¿Equivaldría entonces el POTENIN (o BODENIN) ibérico al *feci* latino"? ².

La sugerencia es perfectamente lícita y se inclina uno a aceptarla de grado. Pero el Prof. Vallejo se quedó en el problema epigráfico y lingüístico, sin sacar otras consecuencias. Estas son las que nos van a ocupar, brevemente, a renglón seguido.

Considerado el problema bajo el sesgo que le presta la arqueología, es evidente que Protemus ³ es el nombre de un ceramista usado en estos sellos del modo corriente con que solían serlo en las estampillas de la [-165→166-] llamada "terra sigillata". Y en apoyo de ello surge un dato que estimo como decisivo; y es que la forma en *planta pedis* del sello es propia de los ceramistas de hacia la primera mitad del siglo I de la Era, con probable pervivencia, acaso, hasta los Flavios.

Si así fuese, tendríamos un testimonio de taller hispano trabajando en vasos indígenas de uso común y firmando sus obras, ya en latín, ya en ibero, al modo de los ceramistas de la "terra sigillata".



Fig. 2.

Este Protemus sella otro recipiente (figura D): un ánfora de perfil romano de la misma Azaila, con estampilla similar a la usada por los ceramistas aretinos o sudgálicos. Hay en la misma Azaila otro sello en caracteres ibéricos (fig. C) que podría leerse ⁴ *ilduratin*, acaso —como Cabré y Gómez Moreno sugieren— refiriéndose a un individuo originario (?) de *Ilduro* (hoy Mataró), ciudad no lejana de Azaila; aunque el subfijo pudiera ser también de nombre propio.

Planteado así el problema, e indicado el corolario que sugiere esta solución, de ser exacta, salen a la palestra nuevos datos. Estos son de Elche y Tarragona. En *Ilici* (Elche) halló don Aureliano Ibarra unos sellos en recipientes cerámicos, escritos en letras ibéri-

² Gómez Moreno en su *Suplemento de Epigrafía Ibérica*, Madrid 1949, recoge la inscripción, pero no alude a la indicación de Vallejo.

³ El nombre Protemus, por lo demás claro en la estampilla, no lo registran los lexicones y onomásticos en lo que nos ha sido posible ver. Es probable sea un Prothymus, en cuyo caso habría que pensar en un griego, cosa que no me atrevo a sostener, porque la hipótesis halla ciertas dificultades en los caracteres ibéricos del sello.

⁴ Gómez-Moreno, *I. c.*, núm. 31.

cas que publica en su libro *Illici*, Alicante 1879, 31, lám. I, 1-5, y recoge luego Hübner en sus *MLI* (Berlín 1893), p. 164, número XXXIII. No son todo lo claros que se quisiera, y en parte parecen latinos mal interpretados. Pero uno, al menos —tal vez el más importante— (fig. B), que guardó en su propiedad don Pedro Ibarra, hermano de don Aureliano, le fue comunicado a Hübner (*I. c.*, núm. XXXIII b), con la advertencia de que fue dibujado con suma atención, por lo que puede deducirse era sello en escritura ibérica. Sin embargo, ninguno de los autores aludidos dice claramente en qué clase de cerámica fueron impresos. Hübner, a su vez (*Ibidem* núm. XIII), registra otros sellos más, dados a conocer por Hernández y Sanahuja como hallados en Tarraco. Pero éstos son muy dudosos y en parte parecen sellos latinos mal interpretados. Ventura Solsona, al recopilar estas marcas (*MMAp* 9-10, 1950, 135) los llama *pseudoibéricos*, pues no ofrecen, en verdad, garantías bastantes. Sin embargo, la falsificación, si la hubo (que no la creo probable en su tiempo), implicaría, al menos, la preexistencia de "modelos" que pudieron muy bien existir, aunque hoy no nos sea factible comprobarlo. Es materia aún no estudiada la de averiguar lo que haya en la cerámica ibérica tardía de elementos tomados de la cerámica aretina y la "terra sigillata" en general. Sólo a título de ejemplo aludiré al vaso ibérico de Elche de nuestra figura 2, adjunta, cuya forma y particulares, como molduras, asa, etc., son, al parecer, ecos de recipientes sigilados de hacia tiempos Claudios ⁵. El ceramista ibérico debió irse adaptando a las nuevas técnicas y gustos para incorporarse luego a ellas sin reservas ni atavismos. De aquí los Reburri que firman en ciertos talleres de las Gallia ⁶.

⁵ Cfr. forma 9 de Ritterling y forma 14 de Dragendorff, en Oswald-Price, lám. 39.

⁶ Ver J. Rubio Alija, *AEArq.* 31, 1958, 195 ss.